

SERMON PANEGYRICO,

QUE EN LAS ANNUALES HONRAS,

QUE EL COLEGIO MAYOR DE SAN ILDEFONSO
Universidad de Alcalà , confagra à la siempre viva Memoria
de su Santo Amo , y Fundador,

EL EMINENTISSIMO SEÑOR

D. FRAY FRANCISCO

XIMENEZ DE CISNEROS:

DIXO

EL R. P. DOCTOR JOACHIN NAVARRO,
*de la Compañia de Jesus , Cathedratico de Visperas
de la misma Universidad.*

SACALE A LUZ

EL DOCTOR DON FRANCISCO FUERTES PIQUER,
Rector de dicho Colegio Universidad.

Y LE DEDICA

À LA AUGUSTISSIMA REYNA DE CIELOS , Y TIERRA
la Virgen Maria , en su bellissima Imagen , que con el titulo
de la *Hermosura* , acompaña al Author , como su
Madre , Protectora , y Abogada.

CON LICENCIA.

En Alcalà , en la Imprenta de Doña Maria Garcia Briones,
Impressora de la Universidad.

Año de 1754.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
DEPARTMENT OF CHEMISTRY

REPORT OF THE COMMITTEE ON THE
PROGRESS OF THE WORK

OF THE
COMMISSIONERS OF THE
UNIVERSITY OF CHICAGO

FOR THE YEAR
1900

CHICAGO
UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS

PRINTED AND SOLD BY THE
UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS

CHICAGO
UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS

CHICAGO
UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS

CHICAGO
UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS

DEDICATORIA.



N Confagraros , Soberana Emperatriz de Cielo , y Tierra , este Panegyrico , logro aun mismo tiempo el gusto de consagrar algun tanto mi afecto , y lifongear el de el Autor. Bolved , Señora , y no aparteis jamas de nosotros los dulcissimos ojos , que vuestro Hijo , y Esposo decia apartafeis de el , no fuesse le , entrasse una gloriosa vanidad de haver sabido , y podido facar à luz obra tan eximia , y tan hermosa. Estè es el sentido , que dà à las palabras de el Espíritu Santo el discreto Padre Viegas , (1) sobre la authoridad de los mas sabios Rabinos. O no fuesse , que arrebatado dulcemente , y elebado con tanta hermosura , desamparasse Dios à las demás criaturas. Así lo explica San Ambrosio. (2) Hyperbole admirable por cierto , dice el erudito Padre Benito Fernandez ; pero debida à las gracias , y perfecciones de Maria. (3) Hyperbole verdaderamente hermosa ; que hace patente el concepto , que forma Dios , y quiere formemos todos de la hermosura de su Madre.

El assumpto del Panegyrico fue ocultar las glorias del Heroe , que aplaudia : lo que no pudo lograr , como ni el Verbo el ocultar su gloria , quando se ocultò en el purissimo útero de Maria. Cupo en el , aunque no

Cantic. 6.

Averte oculos tuos à me , quia ipsi me avolare fecerunt.

Rabbi Salomon.
Quia ipsi me superavi fecerunt.

(1)

In Apocalyp. cap: 12. sect. 4. Patitur sponsus se ad Virginis conspectum quodammodo de sua potentia , & sapientia superare , qui tantum eximium , & pulchrum opus voluit , & navis effingere.

(2)

Lib. de Isaac cap 7. Vult avertere illam oculos , ne eam considerans elevetur , & ceteras animas accendat.

(3)

(3)

In Genes. cap. 30.
sect. 7. *Admirabilis
sane hyperbolis; sed
Virginis tamen gra-
tias, & virtutibus
debita.*

Psalm. 113.

Cælum Cæli Dño.

1. ad Thimot. 1.

*Regi Saculorum im-
mortali, & invis-
bili. Et vidimus
gloriam ejus.*

S. Ambros. y el P.
Niegas en el lugar
sigado,

*Verbum caro factum
est.*

S. Leon. *Ut virtu-
tem Deitatis abscen-
deret.*

S. Joann. cap. 1.
*Et habitavit in nos-
tris, & vidimus glori-
am ejus.*

cupo en los Cielos ; mas esta dificultad la previno llamandole Cielo del mismo Cielo. Era invisible, y sin dexar de serlo, le hizo visible, y aun de bulto, el vestido de la purissima carne. En ti, ò Virgen, se dexò ver claramente su gloria, como se dexa ver (en su tanto) la tuya en tu bellissima Imagen, que con el titulo de la *Hermosura*, consueta, y enamora al Author, y à quantos la miran. Tres conceptos he insinuado en esta breve Dedicatoria, que exprestan las tres siguientes

DECIMAS.

Si en Dios pudiera caber
Vanidad, bella MARIA,
En ti solo la tendria,
Por haberte dado ser:
Todo Dios absorto al ver
Tu peregrina *Hermosura*,
Que de el apartes procura
Tus ojos, no se envanezca,
Se cleve, y así perezca
Toda humana criatura.

La Eterna Sabiduria
Para ocultarse buscò
Cielo en la tierra, y lo hallò
En la carne de MARIA.
En los Cielos no cabia,
Y cupo en ti, Virgen pura,
Y aunque el discurso seapura
Con tal hecho; de hecho fue,
Que el invisible se ve
Vestido de tu *Hermosura*.

Tan parecida, y cabal
La hermosa Copia salió,
Que parece se pintó
Mirando al Original:
Por el brillante cristal
Se dexa ver, dando vida,
La Belleza, y advertida,
Dice el Alma, entre pasmada,
Que la *Hermosura*, aun pintada,
Te viene como nacida.

Recibid, Señora, este levísimo obsequio
de mi gratitud, que solo desea por premio,
que le recibais benigna, y mostréis siempre,
que sois nuestra Madre.

B. V. Soberanos Pies

V. mas rendido Esclavo,

D. Francisco Fuertes Piquer.

CENSURA DEL DOCTOR DON RODRIGO
de Riero y Godoy, Colegial, y Rector que ha sido de el Colegio
Mayor de San Ildefonso Universidad de Alcalá, Cathedrático
de Philosophia, Opositor à las de Theologia, Canongio de la Santa
Iglesia Magistral de San Justo, y Rector perpetuo del Colegio de
Caballeros Manriques de esta Universidad.

CON todo cuidado he visto, y leído la Oración Panegyrica-Funebre, que en la annual Meinoria, que celebró el Colegio Mayor de San Ildefonso Universidad de Alcalá, de las heroycas Virtudes de su Santo Fundador el Eminentísimo Señor Don Fr. Francisco Ximénez de Cisneros, mi Señor, vió el Rmo. P. M. Joachin Navarro, de la Compañia de Jesus, Cathedrático de Theologia de esta Universidad. El nombre solo del Author es la mas acrisolada prueba de la bondad de esta pieza; pues los credits, que justamente hà merecido en tantas como hà publicado, eficazmente persuaden el acierto con que dá á la luz esta. Me consta la compuso con estrechez de tiempo: y habiendo orado el año antecedente al mismo assumpto tan discretamente, que parecia habia agotado el caudal de su eloquencia, hallo se explica aora tan fecundo, como si no huviesse consumido una sola gota de su precioso deposito. Tan abundante es su ingenio, que propriamente le conviene lo que del Nilo ponderò Lucano: *Nulli parvum liquit te, Nile videre*. La erudicion del discreto Author, su eloquencia, ingenio, y agudeza, son en este Theatro, y aun en toda España tan notorias, que fuera trabajo inutil de-

detenerme en sus elogios, y solo sería encender
una luz tenue, para alumbrar á los que gozan
de toda la claridad del Sol; como dixo á otro
assumpto un Discreto: *Super vacanti laboris sit
commendare conspicuos, ut si in Sole positus faci-
ciem praeferas.* Solo diré de su basta erudicion,
lo que de mi Santo Amo convence el Reve-
rendissimo; y es, que la juzgo tan agigantada,
que aun quando el Padre Maestro solcite con
su modestia esconderla, no hà de poder con-
guillo. Pero qué mucho, havien dose puesto su
genio en el taller precioso de la Com-
pañia de Jesus, cuna de Hombres eminentissi-
mos, y nada acostumbrada á pequenez; pues
como afirma un Sabio: *Nec imbellium generant
aquila columbam.* Pero cesso en su alabanza;
porque se muy bien se basta con del anage del
digno. Su modestia, y hoy al Reverendissimo
las más expresivas gracias por lo que se esfuerza
en publicar las glorias, y grandezas de mi Ma-
yor Colegio, que eternamente vivirá á su afec-
to agradecido. Y cumpliendo con el orden de
el Señor Don Juan Martin de Goyenechez,
Virario General Interino de esta Audiencia, y
Corte Arzobispal, por el Serenissimo Señor
Infante Cardenal Arzobispo de Toledo, soy de
parecer, que este Panegyrico-Funebre es dig-
nissimo de que se estampe, pues le juzgo tan
ajustado á las leyes de la oratoria, que su mayor
recomendacion será el que todos le vean; pues
tiene el caracter, que deseó Philon en toda obra
perfecta: *Non commendatione eget, dummodo
deum imotescere;* y porque no contiene cosa
alguna, que, ni en un apice, desdiga de lo que
nues-

Simach. lib. 3.
Erat. 48.

nuestra Santa Fè, y buenas costumbres nos en-
señan. Así lo siento, *salvo meliori*. En este
Colegio de Cavalleros Manriques oy 31. de
Enero de 1754.

*Doct. D. Rodrigo de Riera
y Godoy.*

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado D. Diego Antonio Díez
Madroñero, Abogado de los Reales Consejos,
y Vicario General en la Audiencia, y Corte Ar-
zobispal de esta Ciudad de Alcalá de Henares, y
en todo el Arzobispado de Toledo, &c. Por la
presente, y por lo que à Nos toca, damos li-
cencia para que se pueda imprimir el Sermón
Panegyrico, que predicó à las Honras de el
Eminentísimo Señor D. Fray Francisco Ximenez
de Cisneros, Arzobispo que fue de este de Toles-
do, el R. P. Doctor Joachin Navarro de la Com-
pañia de Jesus, Cathedratico de Vísperas de la
Universidad de esta dicha Ciudad; atento, que
de mandato de este Tribunal ha sido visto, y re-
conocido dicho Sermón, y en él no se halla cosa
alguna, que se oponga à nuestra Santa Fè, y las
buenas costumbres. Dada en Alcalá en doce de Fe-
brero de mil setecientos cinquenta y quatro.

Lic. Madroñero.

Por su mandado.

Antonio Aybar.
Not.

APRO-

APROBACION DEL LIC. D. JOSEPH RAMON
de Miranda, Colegial del Mayor de San Ildefonso y Universidad de Alcalá, Cathedratico de Philosophia, y Opositor à las
Cathedras de Theologia de ella.

A Penas llegó à mis manos solicitando mi aprobacion, la Oracion Penegrico Funebre, que en las Honras de el Santo Cardenal de España Don Fray Francisco Ximenez de Cisneros, mi Señor, publicó el R. P. Maestro Joachin Navarro de la Compañia de Jesus, Cathedratico de Theologia de Vísperas de esta Universidad; me hallé prevenido de una duda, que à la verdad me hizo suspender para poner la respuesta. Preguntábame à mi mismo: No es este un bello rasgo de aquel delicado ingenio, que en las Aulas de Minerva, en esta Athenas Christiana logra el mas general aplauso? No tienen todos los Doctos de este Circo Complutense decantados sus conceptos por sublimes, y elevados? No admiran en sus discursos la suave poderosa virtud con que convence, y la energica persuasión con que atrahe? Todo es certissimo; pues cómo teniendo un tan distinguido carácter entre los Sabios sus Theologicos discursos, y habiendo merecido siempre la comun aprobacion sus Evāngelicas Oraciones, se me intimó, que sobre esta prosera yo mi dictamen? (1) Por ventura es adulterino este parto de su ingenio? Nada menos; porque si hē de decir mi dictamen, lo reconozco por obra muy propria de el Author, en que brillan à compe-

(1)
Senec. Epist. 109
*An deliberaturus sapiens, in
Canallium alii
quem sit advo
caturus?*

(2)
*Idem. Est decor
proprius oratio-
nis lenitèr lapsa,
ita ut ejus esse
credamus.*

(3)
*Justo Lips. ad
Germ. Epist. 15.
Ingeni non so-
lum lumen, sed
calorem.*

(4)
*Præterea ipso
dicente non tibi
vacasset partes
intueri, adeò te
suma rapuit.
Idem, Seneca,
Epist. 100.*

(5)
*Indulgentia scio
istud esse, non
judicii. Senec.
Epist. 45.*

tencia limpio , y acomodado estilo : (2) Periodos , y clausulas , que no solo difunden luces de su ingenio , sino tambien fuego de doctrina , y enseñanza , con que à exemplo de el mas esforzado Capitàn de la Milicia Christiana (mi Santo Amo) promueve à la mas heroyca perfeccion. (3) Confieso , que al oirla llenò tanto mi atencion , y gusto , que aunque la dividio en partes , como Orador discreto , con tan suave violencia llevò mi enidad al fin , que engolosinado de los tièrnos afectos con que epilogoè el assumpto , no acertaba à discurrir por la bien calificada disposicion de sus partes ; (4) tal era el afectuoso embeleso , que me ocasionò vèr tan adquadamente desempeñado el assumpto de su encargo.

Llegò , pues , en buena hora à mis manos este bien enlazado ramillete de floridas verdades , para que yo examinasse mas de espacio sus colores , y entretenido de vèr un tan cabal dibòxo de las mas singulares virtudes de mi Santo Amo , dieffe repetidos parabienes al Padre Maestro , por el placer , que me hà dado la lectura del Sermon , en el que ni los textos pueden ser mas oportunos , ni los testimonios mas fieles , ni los epitectos mas propios , ni mas fuertes las razones ; con que viene à ser , remitirme el Sermon del Padre Maestro , para que le juzgue , hacerme un manifesto de el desempeño de un Pulpito ; en que debo aprehender , mas que yizgar ; y assi dirè , que esta obra folicita mi instruccion , no mi dictamen. (5)

Las continuas tareas de Cathedra, y Rul-
 gero tienen al Padre Maestro tan exercitado
 en ambas materias, que no necesita larga
 consulta para salir à campaña en qualquiera de
 ellas, acreditando en los vencimientos, que
 consigue, las bastas noticias, con que à ex-
 pensas de su afan hà enriquecido su Alma:
 digolo porque este triunfo de su pluma, fue
 producido de una casualidad inopinada, y
 viendo en èl tan cumplidamente satisfechos
 los ardientes deseos, con que esta Santa Co-
 munidad dulcemente enamorada de su Amante
 Padre, y Fundador, preconiza en obsequiosos
 eyes annualmente su Memoria, no me parece
 debo ocultar en fuerza de agradecido la no-
 table circunstancia de haver ocurrido el Author
 con sus desvelos, à precaver la contingencia,
 que por la estrechèz de el tiempo amenazaba;
 sin duda, que el Padre Maestro vive preveni-
 do, no teme acasos en las lides de el discurso;
 parece que imitò à David en este caso, segun
 el pensamiento de San Fulgencio: (6) Es de
 sentir este Santo Padre, que no obstante de
 haver logrado el tiro contra el Gigante, rin-
 diendole animoso al primer golpe de una pic-
 dra, recogió cuidadoso su peñasco en ademàn
 de prevenirse para otro choque; assi lo huvie-
 ra yo construido en este lance, à no vèr la di-
 versidad de medios de que hà usado en uno, y
 otro combate.

Tengo expressado mi sentir, y añado
 no contener cosa contra nuestra Santa Fè, y
 buenas costumbres, por lo que me parece se
 le debe dàr la licencia que pide. En este Co-

(6)
 S. Fulgent.
*Lapidem redidit
 dit sociatum.*

legio Mayor de San Ildefonso Universidad de
Alcalá de el Santo Cardenal de España, mi
Señor, 14. de Febrero de 1754.

Lic. D. Joseph Ramon
de Miranda.

MARIA, JESUS,
Y JOSEPH.

NON POTEST CIVITAS
abscondi supra Montem posita.



N presencia del Senado, de lo mas escogido de Roma, y de la multitud, que habia concurrido con expectativa à oírle, iba hà hablar el Príncipe de la Eloquencia Tulio. Su empeño era el Panegyrico de Cayo Pompeyo: y embarazado al parecer, ò gustosamente oprimido con el brillante peffo de la multitud de Hazañas de su Heroe, dudoso por donde rompería el silencio, empezó en fin preguntando, què por donde empezaria? Què à quien, ò à quienes pediria auxilio? A los Dioses immortales? Al Pueblo de Roma? O à tí, Circo respetoso de Senadores, y Jueces? *Unde potissimum exordiar? Quo, aut quibus auxilium petam? Deorum ne immortalium? Populi ne Romani? Vestram ne, Judices, fidem implorem?* Palabras de oro, que en su concision hacen patente el empeño, en que me halla.

Orat. pro Cay.
Pomp.

Un año hace oy, que procurè en este pueño formar el Panegyrico al Eminentissimo Señor D. Fray Francisco Ximenez de Cisneros, nuef-

nuestro Santo Amo. Estuve casi casi para naufragar en la alta mar de sus Proezas. Tomé al fin puerto por un peligroso rumbo; y apenas he respirado algun tanto, quando una nueva, para mi impensada ola, de Providencia superior, me arroja segunda vez en medio en medio del golfo. No dudo, no, si en tanto empeño he de implorar el auxilio de los Dioses inmortales; fuera profanos influxos: bien sé, que he de implorar, como rendidamente imploro, el auxilio de el unico immortal Dios, que se hizo Hombre mortal, para darnos la vida. De aquel, con quien en la suya se abrazó tan estrechamente nuestro Heroe, que no alcanzó la muerte à separarle. De bulto lo tenéis, y lo podéis ver en sus Retratos.

Compendio del
Doctor Pulgar,
fol. 43.

Tampoco imploro el auxilio de la Ciudad colocada sobre los siete Montes, y bañada de las corrientes de el Tyber; pido si la atencion de la Ciudad elevada sobre el *Campo laudable*, hermosada con las aguas del Henares, y llamada *Congregacion de Aguas*: Que si esclareció nuestro Santo Amo las de el Tyber con su sabiduria, y allí se ostentó Rio, aunque caudaloso; aqui se admitió Mar extremadamente grande: *Congregationem aquarum appellavit Maria. Complutum, idest, congregatio aquarum.* No imploro en fin la atencion del Senado Romano; la tuya si que deseo, Circo grandioso, Cabildo unico, Colegio sin segundo, Sal de la Tierra, Luz de el Orbe, Ciudad de Dios, colocada sobre el Monte, que es, segun Agustin, la Justicia, y segun el Doctor Angelico el Muro de la Fe, siempre firme, *figura, inexpugnabile.*

*Firma, securas
inexpugnabilis.*

En vuestra presencia, pues, repito la pregunta del Orador Romano: *Unde potissimum exordiar?* Un acaso, ó providencia me obliga á emprender segunda vez el Panegyrico de nuestro Santo Amo: Por donde empezare? Empezare por su Nobleza? Es de las mas acreditadas de nuestra España. Fue su Padre Don Alonso Ximenez de Cisneros, glorioso descendiente de los Excelentísimos Señores Duques de Osuna, y Marqueses de Villena. Su Madre la Señora Doña Marina Garcia Estuñillo de la Torre: á cuyo esclarecido origen formó aurora rugiendo el Leon en su propio Domicilio: y oy brilla en el mas perfecto dia, formando cenid iluminada la Torre sobre el antiguo Solar de los Condes de Coruña, y de Bejar. Mas para que es detenernos en lo que todos saben, *Deus est in utroque parente.* Las circunstancias me empeñan en orar segunda vez sobre las Grandezas de el Santo Cardenal: *Unde potissimum exordiar?* Empezare por su Sabiduria? Digalo Salamanca, que le hermoseó con su Bórla en ambos derechos. Digalo Roma, ilustrada con su publico Magisterio en la Cathedra de Decretales. Digalo España, que renovó quatro veces la edad de oro, en las quatro veces, que logró su acertado gobierno. Digalo: pero esto lo dice todo el Mundo. Segunda vez me es preciso hablar del *Arzobispo Santo*: Por donde empezare? Empezare por sus Virtudes? Y quando acabare, ¿por aqui empiezo? Perfecto en todos estados le llaman los Escritores de su Vida. *Non est facil distinguere (dice uno) si fue mas perfecto*

Comp. fol. 2.

Tuvo principio esta gran Familia en el Reyno de Leon.

Todo consta del Compendio que formó el Doct. D. Pedro Fernandez del Pulgar, fol. 3.

Doct. Pulgar, fol. 152.

Prelado, que Religioso. En uno, y otro cumplió tan heroicamente, que queda suspenso el juicio. En el estado de Seglar fue un Corsino; en el de Anacoreta un Pablo: en el de Obispo un Ambrosio de Milán. Los Militares le aclaman General portentoso. Los Politicos le veneran por su Principe. Aun los Estrangeros modernos le anteponen à los Richelius, à los Fleuris, y à otros Heroes de primera magnitud en esta linea. Bien podemos acomodarle el celebrado Dystico, que de otro Purpurado cantò un discreto:

Fol. 148.

Ex P. Libino
Meyer, Eleg.
lib. 3.

*Omnia si revoces Heroum pignora magna,
Ximenius magnus singula solus habet.*

En el mismo
Compendio,
fol. 165.

Psalm. 17.
Comp. fol. 165.

En la Vida de
San Vicente.

Suplicas en fin, que para mi son preceptos, me obligan à repetir la Oracion de nuestro Santo Amo: *Unde potissimum exordiar?* Os parece, que empiece por sus Milagros? Ea, pues, empiecen las Nubes, que se formaron en Batalla (como en otro tiempo las Estrellas contra Syfara) y obscureciendo el Campo Morisco, solo le dexaron luz para que viese su ruyna, y el Campo de los Christianos la Victoria. Aplicadle, si os parece, lo del coronado Profeta: *In conspectu ejus nubes transierunt: & dissipavit eos.* Empiecen las Aves, que emulas de las Nubes, volaron tropa auxiliar en defensa de los Christianos, y esgrimien- do sin piedad los picos, y las garras contra los Moros, les sacaban sangrientamente los ojos. Yà hareis memoria de las gloriosas peleas de el Ave de ralloña en defensa del Cadaver de nuestro Invierto Martyr San Vicente; vedle à lo menos gloriosamente repetido. Empiecen los

no, y a formados de causas naturales, como el que de ordinario registra nuestros ojos, no es otros dos repentina; y milagrosamente formados por superior Providencia, como los que sobre Orán; y los mostró à muchos, Don Alonso de Mendoza, exclamando lleno de un pavor santo, y de un peregrino júbilo, *Orán es nuestro*. Empiecen; pero en vano me canso. Por qualquiera parte que empiece, es nunca acabar, aun solo el empezar à referir sus grandezas.

Y pues es nunca acabar por qualquiera parte que empiece; dexadme, que voy à emprender un arrojito. Voy à apurar con una concha el Mar, como intentaba el Niño, que pareció à Agustino. Voy à batir con maquinas de tierra los Celestes Orbes, como pretendieron los Tyranes. Voy à robar al Fenix una pluma, como ideò un Discreto; los colores al Iris, como quiso el Poeta; el Fuego à la superior Esfera, como intentò Prometheo. Mirad si son arrojitos. Pues más intento.

Voy à ocultar la Sal, que hà dado tantas vidas; la Luz, que hà iluminado tantos Orbes; la Ciudad, de quien se han dicho tantas glorias. Qué intentas, me direis; mira, que esso es imposible, *non potest Civitas abscondi*. Repara, que essa Sal, essa Luz, essa Ciudad, es el Gran Cisneros: porque ellas son puntualmente las expresiones, que hemos de leer en su Evangelio, quando le veneremos Pontifice Santo, y Doctor de la Iglesia en los Altares. No importa: essas mismas grandezas son las que voy à ocultar. No te asustes, Ilustrissimo

Comp. fol. 165;

Doct. Pulgar:

P. Ravadeneyr:
Fiesta de la Santisima Trinidad.

Histor. Poet. de Gantruche.

Colegio ; Cabildo respetoso , no te asustes ; Circo à todas luces grande , no zozobres , que si cometo algun yerro , serà dorado al fuego de mi voluntad amante. No os asusteis , Hijos , y Alumnos de el Santo Cardenal , que si me contemplais Icaro , para esso os sobran las luces , y los rayos. No os asusteis , Devotos , y Apasionados de el Arzobispo Santo , que todo lo puede la Divina Gracia. Con ella empiezo.

S. I.

LA Ciudad colocada sobre el monte de sus heroycas Virtudes , intentò toda su vida ocultar el Santo Cardenal ; y este es el assumpto de mi Panegyrico. Dificultoso empeño. El Cielo , la Tierra , los Vientos , los Mares , las Criaturas racionales , è irracionales estaràn sin duda en contra ; pues todas à porfia se empeñaron en manifestar sus excelencias. Apenas emprendiò assumpto nuestro Santo Amo , con que no fallasse ; el assumpto de ocultarse temo no le consiga. No obstante , contemplò inclinados à su fevor los Espiritus Seraphicos. (1) Quando los viò el Profeta aplaudir à la Magestad Divina , con dos alas ocultaban el rostro, esto es la Divinidad ; (2) con otras dos ocultaban los pies , esto es la Humanidad Santissima (3) y solo con dos se movian en su obsequio Al caso.

Apenas empezó Don Gonzalo Ximenes de Cisneros (assi se llamó en el Bautismo nuestro Heroe) à colocarse sobre el monte de la Dignidad , quando resolvió ocultarse

(1)

Isaias , cap. 6.

(2)

Sylveir. juxta
D D. Dominus
in throno Chris-
tus , cujus caput
Divinitatem de-
notabat.

(3)

Hugo. *Pedes ve-
lare est de huma-
nitate sub silen-
tio praterire.*

Comp. fol. 2.

El Arciprestazgo de Uceda (que le costò seis años de rigurosa prision en el Castillo de Santorón, sin assomarse à sus labios una palabra de queza.) El gobierno del Obispado de Sigüenza, sepultò muy luego entre las cenizas del Sayal Franciscano. Trocò el nombre de Gonzalo en el de Francisco, para borrar toda memoria del figlo. Quanto era, y las esperanzas de lo mucho que podia ser, tirò à ocultar desde luego. Y que consiguió de su empeño? Los successos lo dicen.

Tirò à ocultar el nombre de Don Gonzalo, que quando mas resonaria en España; y publicó el Cielo el nombre de Francisco, que hà resonado en ambos Mundos. Tirò à ocultar el Arciprestazgo de Uceda; y lo manifestó el Cielo con la Mitra Toledana, con el Capelo de Cardenal, con el Baston de la Fé. Guisó el gobierno de esta Iglesia; y le publicó el Cielo, haciendole quatro veces Gobernador de España, y Capitan General de sus Exercitos. Qué es esto? Qué hà de ser? *Non profest Civitas abscondi supra montem posita.* Es mucho el assumpto, que hà emprendido el gran Cisneros. Está muy alta la Ciudad, colocada sobre el monte de sus Virtudes, para que configa el ocultarla.

En el toscó sayal de nuestra carne rido el Verbo Divino ocultar su grandeza: *Verbum caro factum est, & habitavit in nobis.* San Leon: *Ut virtutem Deitatis per velamen nostre infirmitatis absconderet.* Y que consiguió el Verbo en tan parecido assumpto? Quid: *Et vidimus gloriam eius.* Que se hiciesse mas patente

Joann. 1.

Supra textum:

Psalm. 86.

Supra textum,
apud Sylveir.

rente la misma gloria, que ocultaba. El tofco
 fayal de nuestra humana naturaleza; en que se
 oculto la inmensa gloria de el Verbo; fue al
 mismo tiempo la Ciudad Santa de Sion, cuyas
 puertas amo Dios sobre los Tabernaculos de
 Jacob; y que se colocaba sobre el monte de
 todas las Virtudes: pues era forzoso, que en-
 tonces se hiciese mas patente su gloria, *Et*
vidimus gloriam eius; que no es facil ocultar
 la Ciudad colocada sobre tan alto monte. Ex-
 presó todo el concepto, y aun lo subió de
 punto San Cyrilo: *Verbum* (dice) *ex Deo*
Patre in humanam naturam descendens, in
Deum se ostendit. Baxó Dios à ocultarse en-
 tre el barro de la naturaleza humana, para
 mostrar que era Dios. Como sino lo hubiera
 mostrado; quando sacó del abismo de la nada
 estos Celestes Orbes; quando los tachonó de
 Astros, quando se dexó ver en carroza de cis-
 tales; quando nutrió la tierra de flores, quan-
 do formó al Hombre à su imagen, y semejan-
 za. O Dios! O Francisco todo de Dios! No
 hai que empeñarse: *Non potest Civitas abs-*
condi supra montem positam.
 O Dios! O Francisco todo de Dios!

Todo en el ci-
 tado Author,
 desde el fol. 7.
 hasta el 12.

SE ventará mas. Al desierto del Castañar.
 Es poco. Al desierto de esse mismo desierto
 esto es, a una Celilla retirada de tierra, por
 sus muros, en lo mas escabroso, y retirado de
 el vecino Monte. Ea, ya esta Francisco se pul-
 tado en vida. Basta para ocultarse?
 Como ha de bastar? Do allí lo saca el Pro-
 vi-

videncia Divina para las primeras Prelacias de
 Confessor: Lee, le dixo un dia, poniendole
 en rescripto del Papa en la mano, decia assi:
A nuestro muy amado Hermano Francisco,
Arzobispo de Toledo. Jesus! exclamò Cisneros
 ¡Jesus! A mi? Y arrojando el Pliego,
 dexándole caer en las manos de la Reyna,
 saliendose apresurado de la Corte. No
 hizo mas el casto Joseph, quando se vió asal-
 tado de su Señora; pero hizo lo mismo la Ma-
 gestad de Christo, quando le quisieron aclamar
 por Rey: *Ut raperent, & facerent eum Re-*
gem, fugit. Seis meses se resistió à las dos Ma-
 gestades; hasta que le intimaron un Breve del
 Sumo Pontifice, en que le mandaba con pre-
 cepto, y en virtud de santa obediencia, que
 admitiesse el Arzobispado de Toledo. Cedió
 Francisco: que no podia resistirse un David
 tan constante, saliendole al encuentro Abigail
 tan prudente. Sabida por el Ilustrissimo Ca-
 bildo de Toledo la admision del Arzobispado,
 hizo la demonstracion, sin exemplar, de ir
 formado en Procession al Convento de San
 Juan de los Reyes, y cantar el *Tie Deum*, en
 accion de gracias.

Pues están abiertas, entraos vosotros por
 las puertas de aquel gran Convento, grandioso
 de los Santos: No os pareis en la Aula, que
 no hallareis en la Cathedra al que buscáis, aunque
 fue insignifissimo Maestro: No os detengais
 en la Sala Capitulare, que no hallareis haciendo
 el oficio al que buscáis, aunque fue Prelado
 insignifissimo. Pasad adelante, penetrad hasta las
 mas

Gencl. 39.

Joann. 6.

Comp. fol. 12.

1. Reg. cap. 25.

El Doct. Paigar
fol. 13.

Oniam, qui fuerat Summus Sacerdos, viram bonum, & benignam, vericundum visu, modestum moribus, eloquio decorum.

Despues de Arzobispo, y Cardenal se retiraba, para emplearse en semejantes ejercicios.

Comp. fol. 145.

2. Machab.
cap. 1.

mas humildes Oficinas. Allí vereis un Varon respirando bondad, y benignidad, cubierto el rostro de una virginal verguenza, modesto en sus acciones, dulce en sus palabras. No es mi animo molestaros; retratado al vivo le teneis al segundo de los Machabeos. Su vestido no es otro, que un habito de sayal el mas pobre. Ea, que os parece? Serà este el Arzobispo de Toledo? Si lo es, direis, bien oculta su dignidad. Miradle con mas atencion: Las rodillas en tierra, besando el suelo, y despues los pies à todos los Religiosos de aquella numerosa Comunidad, que estàn tomando en el Refectorio su cotidiano refrigerio. Que os parece? Direis que es este el Cardenal de España? Passad mas adelante, internaos en la Oficina mas humilde, y vereis al mismo, que habiendo terminado accion tan edificativa, se halla aora con un estropajo en la mano. Os parece, que son Armas proporcionadas, y Baston correspondiente para un Capitan General? Son insignias expresivas del que gloriosamente empuña el Estandarte de la Fe? Serà un Heroe con esta divisa, y exercitado en estos empleos, el Santo Cardenal, el Arzobispo Santo, el Inquisidor General en los Dominios de España? Si: esse es, que tira à ocultar la Mitra, el Capelo, y el Baston. Y lo consigue? Como el Fuego de Nehemias, que se ocultó hasta no parecer que era fuego, sino agua crassa: Y que? *Accensus est ignis magnus, ita ut mirarentur omnes.* O Arzobispo Santo! Bien disimulas lo que eres entre el sayal humilde. O Santo Cardenal! Bien ocu-

ocultas la Púrpura entre el agua crassa, fre-
gando los platos, como el Lego mas abatido.
Y que configues quando así intentas ocultarte
Los aplausos, las aclamaciones de todos: *Ita*
mirarentur omnes. Nuestro Arzobispo es
Santo, decian admirados los Religiosos.
Nuestro Inquisidor es *Santo*, decian admi-
rados los Inquisidores. Nuestro Cardenal es
Santo, decian atonitos los Aulicos, los Pa-
laciegos, los Politicos, los Militares: mani-
fstandose mas esta gran Ciudad, quando mas
se ocultaba, porque entonces se fundaba mas
sobre el monte de sus Virtudes: *Supra mon-*
tem posita, idest fundata super insignem mag-
nique justiziam.

Bayo un texto algo expresivo, sin hacen
nada, que passar de el Refitorio, ò Cenaculo
de San Juan de los Reyes, al Cenaculo de
Jerusalén. Mirad, alli al anunciado en el cita-
do texto de los Machabeos, al Sumo Sacer-
dote de la Ley de Gracia, de quien fue sym-
bolo el Sumo Sacerdote Onias, à la Magestad
de Christo, desnudo de su vestidura talar, ce-
ñido con un lienzo, hincado de rodillas à los
pies de sus Discipulos, labandolos con sus
manos, y bañandolos con sus lagrimas. Qué
os parece? Es este el gran Sacerdote, segun el
orden de Melchisedech? Es este el Dios de los
Ejercitos? Es este el Rey de los Reyes, y el
Señor de los Señores? El ceñirse con un lien-
zo, es equivalente à ceñirse de el cuchillo, ó
espada brillante, con que le viò el coronado
Profeta? Las manos de fuego, por serlo de la
Caridad mas activa, ocultas entre la agua
crassa,

S. August. sup.
textum.

Joann. 13.

crassa, ó turbia; con el polvo de los pies de unos pobres Pescadores? Si: esse mismo es; no lo dudeis. Pues qué intenta? Ocultar su Magestad, ocultar su Poder, ocultar su Grandeza. Y lo consigue? Oíd. Acabada aquella accion, que assombró à los Serafines, reobrados sus vestidos, y lleno de Soberania, y Magestad, les dice à sus Apostoles: Sabeis lo que hè hecho con vosotros, *scitis quid fecerim vobis*? Vosotros me llamais *Maestro*, y *Señor*, y decis bien; porque os hago saber, que en la realidad lo soy. Raro portentol

Joann. 13.
*Vos vocatis me
 Magister, & Do-
 mine & benè di-
 citis: sum etenim*

Pues en buena fee, Señor, que si fuera licito reconvenir à la Magestad con sus dichos, os havia de reconvenir en estos terminos. Qué decis? No digisteis Vos, y lo acabais de confirmar con vuestro exemplo, que no venisteis à ser servido como Señor, sino à ministras como Siervo? No escogisteis la forma de Siervo, tirando casi à anonadar vuestra grandeza infinita llamandoos Hijo de el Hombre; y aun gusano de la tierra? Y aora os llamais *Señor*? Aora *Maestro*? Y asseverandolo con tanta expresion, *sum etenim*? Si. Aora, dice el Ilustrissimo Alvarez, entonces se llama *Señor de todos*, el que hasta entonces se havia llamado *Siervo de todos*, y gusano de la tierra quando se oculta, *tunc se Dominus omnium proficitur*, quando esta à los pies de sus Discipulos empleado en los officios mas humildes.

Segun este poderoso exemplo, no hai que empeñarse, que no es dable ocultar la Ciudad colocada sobre tan alto monte. Tendràs en tu mano el corazon de los Reyes, como

como está la división de las aguas en las manos de el Señor. Harás ceder al Fuego, calentar al Viento, llover à las Nubes. Gobernará Reynos, sujetará Imperios, saldrá con quanto emprendas, como desistas del assumpto de ocultarte: porque este, desconfio de que puedas conseguirle, *non potest &c.*

§. III.

NO obstante, baya el ultimo esfuerzo. Baya, como se suele decir, la ultima retirada. Retirese el Cuerpo de el gran Cisneros al Sepulcro, y su grandiosa Alma al Empyreo. Puede hacer mas? Pues con todo, aun no consigue el ocultarse. Seis veces le han visto, desde las Murallas de Orán, despues de muerto: Yá con el habito Franciscano, y en la mano el Cordon, mostrando, que le emplearía contra los Enemigos en defensa de aquel Pueblo. Bolved los ojos à aquel gran Caudillo de el Pueblo de Dios. (1) Yá vestido de Cardenal, con un Santo Christo en la mano izquierda, y en la derecha una Espada. (2) Bolved à reparar en el insigne Machabéo. El año de mil seiscientos y seis le vieron los Moros en habito de San Francisco, acompañado de la Reyna de los Angeles, y à su presencia el Exercito de los Christianos, que se componia de solos mil hombres, apareció al de los Infieles, que era de cinquenta mil, tan formidable; y numeroso, que huyó todo el Mahomerismo, con gran perdida, juzgando, que acometian à cada uno de ellos mil de los Christianos.

D

Asti-

En el citado
Compendio
fol. 169. y folo
172.

(1)

Machab. c. 15:
*Hic est fratrum
amator, & Populi
Israel, què
multum orat pro
Populo, & uni-
versa Sancta Citi-
vitas.*

(2)

*Accipe sanctum
gladium manus
à Deo. In quo
deicies Adversarios
Populi mei.*

Machab. 2.
cap. 10. *Appa-
ruerunt adver-
saris de Cælo
viri quinque in
equis, ex quibus
duo Machabaum
medium tenen-
tes &c.*

*Astitit Regina à dextris tuis circumdata
varietate.* Yá se vé, que si se dexaron vér los
Angeles, que acompañaban à su Reyna, ha-
bria millares para cada uno de los Moros.
Allá en cierta ocasion, que está Señora sitió
al Cielo fue sola, *gyrum Cæli circumviri sola*,
para acompañar à Francisco, quando mas se
oculta, viene tan acompañada. Al insigne Ju-
das Machabèo socorrieron cinco Angeles, que
se dexaron vér à cavallo en los ayres; dos le
cogieron en medio, y los tres le servian de
escolta: vibraron rayos, dispararon factas,
hasta que huyeron atonitos sus Enemigos,
dexando en manos de Judas la Victoria, y el
campo enemigo lleno de cadaveres, y sangre.
El efecto fue el mismo, como veis; pero co-
tejad cinco Angeles con millares de Angeles, y
la dignidad de pelear en medio de dos Angeles,
con la dignidad de pelear al lado de la Reyna
de los Cielos, *astitit Regina à dextris tuis*.
Mas sino quereis hacer alto en esto, dexadlos;
y decid con migo à nuestro Santo Amo: O
gran Cisneros! Buen modo de ocultarte es
por cierto: commover el Cielo, alborotar la
Tierra, y traer por testigos de una Victoria
toda la Casa Real, con la Reyna del Emphy-
reo. No hai que cansarse, no hai que hacer
esfuerzos: *Non potest Civitas abscondi supra
montem posita.*

S. IV.

SOLA la emulacion, hija primogenita de
la envidia, tiró algunas veces à ocultar la luz,
con cuyo resplandor regularmente se deslum-
bra,

y aun se ciega. Conseguió efectivamente
 ponerle de mala fee con el Rey Catholico, y
 casi casi con la Reyna. Pero à pocos dias
 triunfó la verdad, y cedió en duplicado apre-
 cio la breve desconfianza de las Magestades.
 Como havia de bastar la emulacion de los
 Anticos para ocultar al gran Cisneros, si,
 aunque lo restante de el Mundo se empeñara
 en oprimirle, bastaba sola Alcalá para hacer
 eterna su alabanza? Levantaria la voz, y voz
 en grito, la Casa de la Sabiduria, fundada,
 no ya sobre siete columnas; sino sobre siete
 Colegios, y quarenta y seis Cathedras, dota-
 das à sus expensas. Gritaria el Mayor en nom-
 bre de todos, que era lo mismo que gritar,
 no ya con cien lenguas, y cien bocas, como
 decía el Profano. No ya con tantas lenguas,
 como miembros tenia en su cuerpo, como
 deseaba el Doctor Maximo; sino con innume-
 rables lenguas de Angeles, y de Hombres, ú
 de Hombres Angeles, como queria el Apol-
 tol. *Si linguis Hominum loquar, aut Angelo-*
rum.

Del Colegio Mayor de San Idefonso (dice
 el Doctor Don Pedro Fernandez del Pulgar,
 en su precioso Compendio de la Vida de nue-
 tro Heroe) salió el Insigne Arzobispo de Valen-
 cia Padre de Pobres, que lo mamó de la leche
 de su Fundador; y de esta classe de Santidad
 vive este Colegio Mayor mas de veinte Varones
 Ilustres. O Colegio à todas luces portentoso!
 Venre Heroes, y aun mas, tan Santos como
 el Santo Thomas de Villanueva? Confieso,
 que me bañe todo de gozo, quando lei seme-
 jante

*Si cuncta corpora
 ris membra ver-
 terentur in lin-
 guas.*

Todo el citado
 Compendio del
 Doctor Pulgar,
 desde el fol. 22.

Fol. 25.

Mais Cap. 51.
Attendite ad Pe-
tram unde exci-
si estis.

Comp. fol. 26.

Cap. 29. vers. 9.

Supra predicta
Verba.

jante claufula. Sola ella bastaba para acredi-
 tarte prodigio. Gloriate, y si cabe tal vez una
 vanidad gloriosa, envanecefe gloriosamente de
 tal dicha. Pero mira en el empeño, que te
 ponen de su imitacion tus antiguos Heroes.
 Mira à las preciosas angulares Piedras de tu
 Mystica Fabrica, para hacer crecer con edifi-
 cacion su grandeza.

Gritaria Alcalà, ò clamaria por ella, ex-
 halando incendios, ò articulando llamas en
 vez de voces, porque aquellas son las proprias
 voces del fuego, mi gran Padre San Ignacio de
 Loyola, Alumno de esta Universidad esclare-
 cida. Gritarian once Heroes en Santidad, cuyas
 Causas de Beatificacion estan pendientes. Veinte
 Eminentissimos Cardenales. Siete Inquili-
 dores Generales. Siete Arzobispos de Toledo.
 Mitras, Baculos, Togas, à centenares. Escri-
 tores en todas Facultades à millares. *Estos* (los
 de la Universidad de Alcalà) dice el Author
 citado, componen el principal Cuerpo de la Bi-
 bliotheca Española. Gritarian veinte y nueve
 Padres del Concilio de Trento.

Gritaria; mas nadie grite: Callad Heroes
 de la Santidad, Principes de la Prudencia,
 Proceres de la Sabiduria, callad: que con vo-
 fotros me parece habló el pacientissimo Job,
 quando dixo: *Principes cessabant loqui, & di-*
gitum superimponebant ori suo, vocem suam co-
hibebant Duces; y el discretissimo Pineda: *Vo-*
ces abscondebant Proceres auditores sapientie.
 Callad, que quiere nuestro Santo Amo quedar
 oculto. Todos quiere que sepulten en el silen-
 cio sus grandezas, y que le beatifique el oido,
 que

que oye, y los ojos, que ven: *Auris audiens
beatificabat me, & oculos videns testimonium
reddebat mihi.*

Hai quien tiene oídos, y no oye; hai quien tiene ojos, y no ve. Tales son los que oyendo, y viendo poderosos exemplos de virtudes, se le quedan meramente en los ojos, y en los oídos. No habla con estos nuestro Santo Amo. El que oye los exemplos del Santo Cardenal, y de tantos Varones Ilustres en Santidad, Hijos, y Herederos de su Espiritu, para imitarlos, esse quiere nuestro Santo Amo, que le beatifique. El que ve (tambien para imitarla) su Santidad probada, y comprobada, con las Virtudes en grado heroyco. Con una Humildad tan profunda, que siendo tanto, le hacia llamar *polvo, ceniza, y nada*; y tratarse con tanto desprecio, que obligò al Sumo Pontífice à ponerle un riguroso precepto, para que tratasse con mas authoridad su Persona. Con la Fe, de que se alimentaba, y vivia. No passò los Mares, dividiendolos como Moysès; pero conuvo el impetu del Tajo, libertandose à sí, y à otros de anegarse en sus corrientes. No derribò los muros de Jericò, como Josuè; pero asaltò felizmente los de Orán, concurriendo el Cielo à su conquista con repetidos portentos. Tres veces apareció en este lance una Cruz en el Cielo, excediendo este portento al del gran Constantino.

Con la Esperanza, que fue el movíl de tantas heroycidades. Caminaba sin prevencion alguna, y obligò tal vez à la Providencia à que trayesse para él, y su compañero un Pan milagroso; no ceniciento, como el de Elias; sino blan-

Comp. fol. 135.

Todo en el mismo Compendio fol. 15.

Fol. 162.

Fol. 168.

Fol. 28.

Fol. 15.

Fol. 146.

Leon Decimo.

Doct. Pulgar,
fol. 12.

Fol. 170. y 171.

blanco , como los ampos de la nieve. Con la Charidad de que vivia , y diò vida à todas sus acciones. Breve , pero compendiofa clausula la del Compendio de su Vida: *Considerando* (dice) *todas las acciones de este Siervo de Dios , todas fueron dirigidas al amor de Dios , y al bien del proximo.* Conservò intacta la blanca azucena de la castidad , muriendo virgen , aun en la mente. Mucho sin duda es esto ; pero no lo estrañará quien sepa , que la cercò con las espigas de una mortificacion tan rigida , y tan constante , que la detenia , y tal vez parece la pretendia anegar en la sangre , que vertia al rigor de las disciplinas. Baste decir , que llegaron , haciendo eco , hasta el Baticano los estruendos de su mortificacion excesiva , y commovido el Sumo Pastor , le despachó aquel Breve , sin exemplar , en que le manda , con precepto , *que mitigue los rigores.* O Francisco ! En todo fuiste prudente , y dechado de prudencia , y solo se puede dudar si faltaste à ser prudente , porque excediste en ser mortificado. O Santo Cardenal , para todos tan suave , y para ti tan sangriento ! El derramar tanta sangre al golpe de la disciplina , sin duda entretenia los deseos , y divertia algun tanto las ansias , que tuviste toda tu vida de derramar la sangre à manos de los Infieles , y morir Martyr. Pelea , derrama sangre , destruye. Enemigos de la Fè , haz que el Sol se pare , haz que acelere su curso , adelantando el oriente , idèa quanto quisieres ; pero no intentes ocultar tus grandezas , porque el logro de este assumpto aparece cada vez mas imposible , *non potest &c.* Bien puedes quedar persuadido à que mas facil será ocultar el

Fuego en el pecho , al Phebo en la Ecliptica,
 y los Astros en el Firmamento. Yo no he po-
 dido ocultarte , como quise , por condescender
 con tus deseos. No me han bastado las tropas
 auxiliares de tu humildad , y fortaleza , para no
 ceder el campo. Tu , que no emprendiste azaña
 que no lograsses , solo no has podido lograr la
 hazaña de ocultarte. Prediqué à tu gusto , y
 tengo el gusto de no haver podido ocultar tu
 grandeza. No obstante , voy , para concluir mi
 Panegyrico , à declarar el unico modo con que
 yo te ocultara.

§. V.

YO te ocultara entre Plumas , como fueran
 del Fenix , que se dexa ver mas ayroso quando
 se sepulta. Yo te ocultara entre Plumas , como
 fueran de aquellos Espiritus , que quando pu-
 blicaban al Señor de la Magestad en el oculto
 Sacramento , que anunciaban , le hacian mas
 patente en toda la redondèz de la tierra. Yo te
 ocultara entre Plumas , como fueran de aque-
 llas , que siendo al mismo tiempo lenguas , ha-
 blaban , y escribian con la mayor velocidad per-
 fecciones.

Yo te ocultara en una Pyra de Fuego , co-
 mo fuese de aquel , que prendiò en tu corazon
 y le hizo multiplicar alas de deseos para el
 martyrio. Yo te ocultara en una Pyra de Fuego,
 como aquel , que prendiendo en la Zarza mos-
 traba que la abrasaba , y no la consumia. Yo te
 ocultara en una Pyra de Fuego , como se for-
 mase del zelo con que arrojaste à las llamas un
 quento , y cinquenta mil volumenes Mahome-
 tanos.

Yo

Isaias cap. 6.

Psal. 44.

Comp. fol. 11.

Exod. 3.

Comp. fol. 17.

Doct. Puigar,
fol. 16.

Cantic. 8.

Apocalypf. 17.
*Aqua, quas
vidisti, Populi
sunt, & Gentes.*

Doct. Puigar,
fol. 157.

Ecclesiastico,
cap. 44.

Yo te ocultara en un Pielago inmenso de Aguas, como fueran de aquellas con que bautizaste por tu mano veinte mil Moros, pasando de tres mil algun dia. Yo te ocultara en un Golfo de Cristales, como fuesen de aquellos, que en vez de apagar, fomentaban la charidad, aun corriendo en caudalosos rios. Yo te ocultara en un Mar sin terminos, como le formaran las Aguas, en que estàn symbolizados los Pueblos de las Naciones que ignoraban à Dios, y le conocieron en las del Bautismo.

Yo te ocultara en fin en un Sepulcro, tan lleno de glorias como el de Moysès. En un Sagrario, cuyas cortinas se almirassen bordadas de tres Soles: uno parado, admirando tus Virtudes; y dos acelerando su curso, para que atropellandose en tu obsequio los tiempos, llegue mas presto el dia de colocarte en los Altares. Sobre caia uno de los Soles grabaria yo una de las tres Coronas, que vio sobre tu cabeza la Venerable, y extatica Religiosa Sor Juana Rodriguez, en uno de los muchos raptos de su espiritu. Todas tres Coronas las anunciò en una el Espiritu Santo, dandonos formado tu epitafio: *Coronam auream supra Mitram ejus, impressam signo sanctitatis, & gloria honoris, & opus fortitudinis.* Corona de oro, formada de tres Coronas; de *Santidad*, que no hà podido ocultar el Arzobispo Santo; de *Gloria, y Honor*, que no hà podido ocultar el Santo Cardenal; de *Fortaleza*, que no hà podido ocultar nuestro Santo Amo.

DIXE.